

EL EJERCICIO ARTÍSTICO, EL ARTISTA COMO APRENDIZ

ZOE LÓPEZ MEDIERO

RESUMEN

A partir de sendos textos de *George Maciunas* y del colectivo *Raqs Media Collective*, el artículo propone una mirada crítica sobre la práctica artística y sus modelos de enseñanza en el contexto de una realidad dividida entre las necesidades propias de los trabajos creativos y las expectativas productivas del mercado, y reivindica una actitud de aprendizaje continuo por parte del artista capaz de equilibrar la reflexión teórica y la experimentación práctica.

ABSTRACT

Based on both texts of *George Maciunas* and the collective *Raqs Media Collective*, the article proposes a critical look at artistic practice and its teaching models in the context of a reality divided between the needs of creative works and the productive expectations of market, and claims an attitude of continuous learning by the artist able to balance the theoretical reflection and the practical experimentation.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza artística
Práctica artística
Autoaprendizaje
Producción cultural

KEYWORDS

Artistic teaching
Artistic practice
Self-learning
Cultural production

En 1967, el artista fluxus *George Maciunas*, en tributo a la "maravillosa contribución hecha por la Bauhaus y la Black Mountain", escribió un borrador para una escuela de arte experimental en la villa de New Marlborough. Su plan nunca fue realizado, debido a la inesperada muerte de este artista de origen lituano ese mismo año.

Entre los fines que *Maciunas* perseguía con esta escuela imaginada estaban el estudio y la investigación -en ese orden-, la experimentación y el desarrollo de las ideas y las formas en arte, la historia del arte, el diseño y la documentación. *Maciunas* proponía el aprendizaje en pequeños grupos, en materias y a través de procedimientos que no se encontraran en los "colegios". La escuela que *Maciunas* invitaba a imaginar sería una máquina inteligente que se retroalimentaría de sus producciones: la búsqueda de la función y la puesta en circulación de los productos, los objetos y los eventos de la escuela serían realizados desde ella misma. Los mismos aprendizajes y maestros tendrían también que responsabilizarse de la organización y de los eventos y performances tanto de residentes como de visitantes de este lugar.

Lo que *Maciunas* lleva a cabo a continuación para explicar la "estructura" de la escuela es una enumeración de artistas, divididos entre permanentes y visitantes, introduciendo entre paréntesis las "especialidades" de cada uno de ellos: objetos táctiles y eventos, música electrónica, arte conceptual, no-arte, *enviroments*, ingeniería electrónica, construcciones ópticas y sonoras, objetos verbales, poesía y literatura, teatro surrealista o arte cinético, vídeo arte y vídeo poesía, tecno-fotografía, documentación y archivos, robots, actos mágicos, nuevo vaudeville, arte culinario, cine experimental, eventos en la calle, música infinita. Cada artista aparecía vinculado a estas ideas, y no era necesaria ninguna otra clave para "entender" el currículum. Un despliegue abierto y al mismo tiempo absolutamente concreto.

Resuena esta filosofía con experimentos actuales en el ámbito local, grupos informales y formales, que trabajan desde el autoaprendizaje, que reclaman para sí otros tiempos y diversos lugares, y que ensayan marcos disruptivos y autónomos en los que poner en juego una diversidad de saberes, no ajenos al reparto de poder que se genera en torno a la economía del conocimiento.

How to be an artist by night, es un texto del colectivo *Raqs Media Collective*, escrito desde el punto de vista del artista que, reflexionando sobre su propia educación, e inmerso en la economía del conocimiento y en el mercado de trabajo inmaterial, se sitúa en la identidad dividida entre el trabajo dentro de la estructura institucional o comercial en las múltiples facetas de la producción cultural, y el exilio interno y secreto del sueño de convertirse en artista. Cercano a esa "labor atractiva" que *Fourier* describe como el principio del cambio de una sociedad entristecida y esclavizada hacia otra en la que cada sujeto "trabaja" en aquello que le resulta apasionante, y en paralelo a una estructura que valora en términos estrictamente económicos la labor.

Raqs Media denuncian la enorme presión que los procesos de industrialización ejercen en el trabajo creativo bajo la premisa de lo "siempre nuevo". Y cómo las denominadas industrias creativas no son la excepción, sino más bien el paradigma. Se pierde entonces la capacidad de reflexión, la posibilidad de tomarse el tiempo necesario para ser crítico con el mundo y con la propia práctica como artista. El miedo a la irrelevancia y a la obsolescencia en los jóvenes artistas en un mundo que además se percibe como rápidamente cambiante, se puede hablar de una necesidad de recuperar ciertos principios básicos que este colectivo encuentra en los orígenes del arte no occidental.

Para que el artista pueda trabajar, debe aprender constantemente a estar preparado para lo desconocido, a lo que queda por hacer. La educación de un artista nunca acaba.



Porque para un artista no puede haber una separación rígida entre ser alguien y aprender a convertirse en alguien. Ser un artista no es algo diferente de aprender a convertirse en artista. Este proceso de redescubrimiento hace que el horizonte del artista se expanda hacia lo que el artista desea llegar a ser o llegar a hacer. Se nos antoja un modo diferente de describir el método de investigación artística y la figura del artista como investigador eterno, como eterno aprendiz. Y una clave para recuperar la misma definición de artista, y de práctica y educación artísticas.

Curiosamente, como en el caso de Maciunas, profundamente influenciado por John Cage, el origen de esta perspectiva no viene tanto de las artes visuales como de las performativas, y de la música. Y curiosamente, tanto Maciunas como Raqs Media Collective hablan desde una consideración del arte como oficio, en el sentido amplio del término. Hablan del cultivo de una serie de aptitudes y sensibilidades y también de la necesidad de práctica constante (ejercicio) para el dominio de esas aptitudes.

Los autores de estos dos textos son artistas, pero es necesario reivindicar a través de sus prácticas y biografías una figura del artista investigador y aprendiz, del artista como alguien que necesita la reflexión para seguir practicando. La práctica artística como una posición fronteriza entre la práctica y la teoría que se encuentra en constante transformación, o si no, dejan de serlo.

No se trata entonces de una cadena lineal en la que el primer eslabón es la mente creadora y el último la mente receptora del público, que en realidad es la visión subyacente en gran parte en la cultura y en la práctica pedagógico-artística occidental desde el siglo XIX, que además, se ha actualizado y enriquecido poco y con grandes dificultades en castellano.

Estos dos textos, que comparten un carácter periférico conceptual y geográficamente hablando, son traídos aquí desde un territorio que parece conquistar más fácilmente, el de la historia del arte, uno de los estratos en los que sí se convierten, con el tiempo, las prácticas que fueron puramente artísticas. ¿Por qué no llegan al territorio de la educación tan fácilmente?

Recordar que la práctica artística es un ejercicio y situar al artista como un aprendiz resulta pertinente en el marco del debate entre la educación, la mediación y los públicos, el tema que aborda el Encuentro Cultura y Ciudadanía en esta edición. O dicho de otra manera, sugiriendo que educación y arte, público y artista, se relacionan según este punto de vista de un modo simbiótico y en el origen puede ayudar a entender estos fenómenos y a relacionarlos de otro modo.

ZOE LÓPEZ MEDIERO

INTERMEDIAE-MATADERO MADRID

Productora, mediadora e investigadora. Especializada en prácticas artísticas afectadas por lo social y en herramientas y metodologías participativas en producción cultural. Desde 2012 es Responsable de contenidos de Intermediae-Matadero Madrid, desde donde recientemente, ha codiseñado, los programas Imagina Madrid, Ciudadadistrito y Mirador Arganzuela y Usera; todos ellos experimentos en innovación en cultura de proximidad, derecho a la cultura y participación. Desde el año 2001 participa en proyectos de investigación en el ámbito de la pedagogía del arte y desde el 2014 desarrolla un proyecto de tesis dirigido por Olga Fernández López desde el Departamento de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid bajo el título Instituciones que aprenden, hacia un prototipo de investigación amateur.

